

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—La crisis minera en Cartagena —Avance estadístico-minero de España —*Miscelánea:* Estimulos á una industria agrícola.—Los derechos sobre los plomos en Francia.—Plomos y explosivos—Cables metálicos.—Noticias varias.*Movimiento del puerto de Cartagena*—Entrada y salida de buques—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—*Bolsa.*—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL

LA CRISIS MINERA EN CARTAGENA

III.

Abarca el tema 3.º sometido á discusión en la Sección de Minería de la *Sociedad Económica de Amigos del País* los siguientes extremos:

Organización de los trabajos mineros en la sierra de Cartagena.

1.º Inconvenientes de sostener numerosas y pequeñas instalaciones mineras.

(a) Aumento en el coste de los productos.

(b) Dificultades para la investigación, reconocimiento y explotación de los criaderos.

2.º Ventajas que proporcionaría la agrupación de concesiones.

(a) Economía en las instalaciones, gastos generales, etc.

(b) Facil estudio de los criaderos.

(c) Disminución de litigios por cuestiones de límites.

Ya el legislador alcanzó á comprender la necesidad de ampliar las concesiones, aboliendo, como lo hizo, el patrón de 20.000 varas cuadradas que distingue en España á las antiguas minas.

Los horizontes geológicos que á un minero se ofrecen, no son muy extensos, pero nunca tan raquíticos que no exijan, por lo menos, un campo de investigación de 25 á 50 hectáreas. Y es un verdadero error industrial, por sobrado sabido ya olvidado, el que para investigar y explotar la superficie indicada, se practiquen diez ó quince pozos, se adopten distintos niveles para la investigación horizontal, haya diez ó quince máquinas ó malacates y otras tantas administraciones con sus encargados, capataces, edificios,

etc. etc. acumulación enorme de gastos imposible de sostener por rico y abundante que el mineral sea.

Y aunque la abundancia y riqueza fuesen tales que borrasen la palabra imposible, calcule el lector cuantas no pudieran ser las economías y cuan grande la defensa en tiempos difíciles, si todo ese laberinto de labores, se sujetase á un plan, bastando un par de pozos maestros con dos ó tres *de ventilación* y reduciendo la administración, servicio técnico y vigilancia, al décimo del presupuesto.

Combatir error tan manifiesto, cuando ni siquiera un solo argumento en su defensa hemos oído en nuestra larga vida minera, entendemos que es perder el tiempo, y por lo tanto, tratar del remedio es lo que importa.

Contra el mal á que el tema se refiere, no hay más lenitivo que la agrupación de pequeñas concesiones, bien en virtud de sus condiciones geológicas, bien por su topografía, bien en atención á cualquiera otra circunstancia que común les fuese.

Conseguida la agrupación de varias minas, ya cabe un detenido estudio de sus criaderos para marcar un plan de investigación, que, sinó definitivo porque tal sello no cabe en lo hipotético, sirviese siquiera de base para la racional exploración de lo que la superficie encubre.

La designación del pozo maestro y de los auxiliares, se haría sin violencias y con cuantas previsiones cabe tener en cuenta al buen ingeniero, pensando en las contingencias del porvenir. Las galerías se establecerían á niveles ó profundidades marcados, sin temor á contrapendientes, ni cuestiones con el vecino. La explotación, cuando llegase, cabría hacerla por el vasto campo que pudiera desarrollarse, con la calma necesaria y bastante á no forzar acarrees, ni máquinas ni elemento alguno de los muchos que concurren al harmónico conjunto que constituye el buen laboreo de una mina.

Y en la superficie, una sola administración, un solo almacén de efectos, uno solo para minerales, un solo laboratorio, en fin, viniendo por este medio á converger á un solo punto y gozar de los beneficios de la unidad, los múltiples y variados servicios que en una mina se prestan, concurrentes todos á obtener la mayor economía.

Otro resultado, de carácter indubitable, es el menor número de litigios que por cuestión de límites habia de surgir, pues, entre las minas agrupadas, por lo menos, habían desaparecido las fronteras.

Ahora bien; ¿es posible alcanzar tanta belleza?

